

El turismo de aventura

En La Jornada de hoy en día, el 18 de octubre de 2011, se puede leer que el llamado 'turismo de aventura' va a salvar a los pobres del mundo, que será una posibilidad para " corregir terribles desigualdades de los países y del mundo". Para tener una fuente de ingresos, los dueños de los bosques, lagos y desiertos podrán aprovechar del deseo de los turistas por tener una experiencia única de la naturaleza y de la gente que sigue viviendo en 'cooperación con la naturaleza' y no separada de ella por hábitos y tecnologías no muy naturales.

En mi tesis de "Nature protection and social development in nature protected areas of Mexico" encontré que muy poca gente había experimentado un cambio favorable en su vida cotidiana sólo porque el área dónde vivía había sido nombrado Patrimonio Mundial de UNESCO y porque venían más turistas. El turismo puede dar efectos positivos como ingresos a comunidades sin muchas alternativas, pero también puede ser un factor negativo para una naturaleza sensible a presiones y cambios exteriores. Esto a su vez puede resultar en dificultades para la gente local mantener sus comunidades atractivas para el turista que busca lo natural en combinación con el buen funcionamiento de un sitio turístico. Por lo tanto, mi pregunta sigue siendo, ¿la gente vulnerable que vive en zonas naturales valiosas por su belleza, su biodiversidad, sus selvas, ríos y lagos, tienen alguna opción? ¿Tienen la posibilidad de decir no a la alternativa de turismo y mejor optar por algo que les sea conocido en el marco de su propia cultura y visión del mundo y la vida? Los conceptos de pobreza y marginación incluyen también a la poca posibilidad de alternativas y la falta de una posibilidad justa de poder elegir entre un Si o un No.

Por: Ann-Marie Svensson